

ANTE EL TERCER CENTENARIO DE LOS DRAGONES DE LUSITANIA
(1709-2009) SURGE DE NUEVO EL PROTAGONISMO DE SEGISMUNDO
MALATS

(Artículo publicado en la Revista Centro Veterinario, nº35, septiembre-octubre,
2009)

Luis Moreno Fdez-Caparrós
Presidente de la AMHV
Académico
Correo-e :lmorfer@oc.mde.es



No hace mucho (diciembre de 2008) el presidente de la Real Academia de Ciencias Veterinarias de Andalucía Oriental nos solicitaba una introducción para un libro que, en cuidada edición facsimilar, iba a servir de tarjeta de visita y presente protocolario de la Real Corporación. El libro al que me refiero fue el tomo tercero de *Phatología*, uno de los nueve volúmenes que constituían los “*Elementos de Veterinaria que se han de enseñar a los alumnos de la Real Escuela de Veterinaria de Madrid*”. La colección fue escrita entre 1793 y 1800. Pero ¿qué relación puede existir entre el título de este artículo, el libro de *Phatología* y Segismundo Malats? En las siguientes líneas les explico tan extraño encaje entre nuestro protagonista, un Regimiento y un libro. Con algunas modificaciones, a las que he tenido que recurrir para encajarlo como un artículo periodístico,

iniciaba la precitada introducción con las siguientes palabras:

En ocasiones, nuestro amable lector, se habrá preguntado por el primer libro de texto que llegó a la biblioteca de los alumnos de veterinaria. El texto que les sirvió de formación a nuestros primeros estudiantes fue una obra enciclopédica constituida por nueve tomos escritos entre 1793 y 1800. Su autor fue un miembro destacado del ejército de los Borbones que prestó grandes servicios a la Corona durante su destino en el Regimiento de los Dragones de Lusitania.

Los Dragones de Lusitania



Precisamente el 21 de diciembre del presente año el **Regimiento de Caballería Ligero “Lusitania” nº 8, heredero de la tradición militar de los Dragones de Lusitania, cumplirá 300 años de leales servicios al Reino de España.** Fue creado por el rey Felipe V por real orden de 21 de diciembre de 1709 a propuesta del Conde de Pezuelas de las Torres. Se constituyeron los



Dragones con tres Escuadrones y cada uno de ellos con tres Compañías. Los Dragones eran muy válidos para luchar tanto a pie como a caballo, por lo que siempre se ha dicho que fueron una excelente infantería y mejor caballería. Eran muy aptos para asaltar una posición, defender una loma o perseguir al enemigo en campo abierto. Su versatilidad era su mejor valor. Desde su inicio esta Unidad militar tuvo como jefes a destacados miembros de la nobleza y Grandes de España. Durante su larga vida el Regimiento sufrió transformaciones y cambios de nombre, desde el primero, Regimiento de Pezuela nº 20 de los Dragones, hasta el actual Regimiento Lusitania 8. Su historial fue muy importante. Entre sus acciones debemos señalar primeramente la batalla de “La Madonna di l'Olmo” en 1744 (Saboya, Italia), donde fue prácticamente aniquilado el Regimiento. Por el valor y sacrificio demostrado en esta batalla se le concedió uniformes con puños y cenefas negras y el emblema de la calavera con dos tibias cruzadas, que siguen portando en la actualidad. A modo de ejemplo les citaré otros “Hechos de Armas” que sucedieron entre la segunda mitad del siglo XVIII y principios del XIX, tracto en el que se mueve nuestro protagonista, y en los que participaron muy activamente los Dragones de Lusitania: intervinieron en la campaña de Italia (Batalla de Melazzo), en la reconquista de “Colonia del Sacramento” (Banda Oriental del Uruguay) integrado con otras fuerzas en la expedición del Virrey don Pedro Cevallos; formó parte en la marcha de socorro a Ceuta; participó en el sitio de Gibraltar y en la guerra de la Independencia. Todas sus actuaciones fueron de gran calado y prestigio, no solo para el historial castrense de la Unidad sino para los soldados que combatieron en los diferentes campos de batalla. Queda claro que servir en esta Unidad era motivo de prestigio para sus miembros. En sus escuadrones sirvió nuestro protagonista: el mariscal mayor (veterinario militar) Segismundo Malats y Codina, autor principal, junto a Hipólito Estévez y Vallejo, de los “Elementos de Veterinaria”. Atraemos la atención de los organizadores de la efeméride los cuales deben recordar y tener presente que uno de sus miembros fue un destacado protagonista de la historia contemporánea de España. Su nombre ha pasado a la historia de las Ciencias Veterinarias por ser el primer director del Real Colegio-Escuela de Veterinaria de la Corte de Madrid.

El autor



Segismundo Malats nació en Santa Eugenia de Berga¹ (Cataluña) hacia el año 1756 según se deduce de lo que nos relata él mismo en sus obras y sin tener certeza con exactitud de la fecha de su nacimiento

según investigaciones y aportaciones documentales del Dr. Pérez Garcíaⁱⁱ y de Agusti Dalmauⁱⁱⁱ.

En 1775 ingresó como mariscal segundo en el ejército pasando a prestar servicio al Regimiento de Dragones de Lusitania. En 1780 se trasladó con su Unidad al ejército del Campo de Gibraltar, donde combatió en el bloqueo de esa plaza durante cuatro años. Los Dragones de Lusitania desplazaron dos Escuadrones con un total de 299 jinetes, solo superado por los dos Escuadrones de los Dragones de Pavía con un total de 302 jinetes. Otros Regimientos de Caballería como los del Rey, Reina, Príncipe, Borbón, Farnesio, Alcántara, Algarve, Calatrava, Santiago, Montesa y Voluntarios también participaron en las operaciones. En total Segismundo Malats tuvo que convivir y asistir facultativamente, junto a otros mariscales, a 2.330 cabezas de ganado. En la misma zona estaban estacionadas fuerzas francesas que colaboraban en el asedio, aspecto este muy interesante para el aprendizaje de un idioma y el intercambio de ideas.

En 1781, por real orden de Carlos III, es ascendido a Mariscal Mayor. Durante ese tiempo el X Conde de Aranda que era embajador en París remite, a petición de las autoridades españolas, una interesante documentación del funcionamiento de la enseñanza veterinaria y la organización de sus Centros. Nada más finalizar el sitio de la plaza del Campo de Gibraltar es comisionado junto a Hipólito Estévez, mariscal de los Dragones de Almansa, para efectuar los estudios de veterinaria en la Escuela Veterinaria de Alfort (París). Se le asignó a cada uno una pensión de ayuda de 15 reales diarios. Malats permaneció en París más de tres años obteniendo en dicha Escuela todos los premios y distinciones que se otorgaban a los alumnos más destacados. Por esta razón S.M. el rey Carlos III le aumentó en 20 reales la asignación que disfrutaba y le distinguió con la concesión de una medalla que, orgulloso de ella, solicitó autorización para poder usarla sobre el uniforme, como así sucedió por real orden que le fue comunicada el 25 de agosto de 1788.

Finalizada su formación en Francia solicitó permiso para poder ampliar los estudios sobre la cría de los caballos y otros animales domésticos, así como profundizar en los estudios de economía rural, permiso que les fue otorgado a ambos mariscales para que se desplazasen a Alemania, Dinamarca e Inglaterra. Esta ampliación de estudios duró casi dos años más. A su regreso, a principios de 1789, emitieron un informe de la visita realizada a esas Cortes extranjeras. Poco antes, se les había ordenado por real orden de 12 de septiembre de 1788 que redactasen un plan de estudios para la creación de dos Escuelas de Veterinaria con el objeto de ubicarlas en Córdoba y Madrid. Por falta de profesorado y recursos económicos solo fue viable la de la Corte de Madrid de la que fueron nombrados Director y Subdirector respectivamente.

Malats es nombrado en 1790 mariscal supernumerario de la Real Caballeriza^{iv}. Jura el cargo ante el Marques de Villena, Caballerizo Mayor de Palacio. Un año después, en 1791 recibe la acreditación de Alcalde examinador y juez del Real Tribunal del Protoalbeiterato, como así se puede comprobar en la portada de cada uno de sus libros. Solicita en el mismo año ser admitido en la Sociedad Económica Matritense de Amigos del País. A esta Sociedad, que anteriormente se denominó “Sociedad Económica de Madrid”, pertenecieron también Bernardo Rodríguez, albéitar de la Real Caballeriza -formado como veterinario en París entre 1777 y 1780- e Hipólito Estévez, mariscal mayor. A la Sociedad Matritense pertenecieron varios socios militares^v desde su fundación en 1775, generalmente en proporción escasa si lo comparamos con otras profesiones, pero con un interesante número de proyectos ilustrados. Nuestros protagonistas se incluyeron en la sección de “Agricultura, Industria y Oficios”. El 8 de agosto de 1793 Malats pasa a ocupar la plaza de mariscal de número de la Real Caballeriza por existir vacante. Alcanzar esta categoría llevaba aparejado el cargo vitalicio de alcalde examinador de albéitares y herradores del Reino, aunque él ya lo desempeñaba por gracia especial^{vi}. Como dato curioso diremos que en 1800 Malats solicita a la Sala de Autoridades de Alcaldes de Madrid un duplicado de su título de herrador por haberlo extraviado.

El rey Carlos IV distinguió a Malats con altos honores; por real orden de 15 de marzo de 1792 se le expidió el nombramiento de Director del Real Colegio-Escuela de Veterinaria de la Corte, así como el derecho al uso del tratamiento de “Don”. Al año siguiente el 10 de febrero de 1793 se le concedió el Título de Hidalguía. Con estas distinciones, con su formación en el extranjero, con sus servicios militares en el campo de batalla, sus amistades con la nobleza y la Grandeza de España y con los apoyos políticos oportunos dio el perfil de leal y eficaz cortesano. Esto le permitió que fuese nombrado por el gobierno primer director del Real Colegio-Escuela de la Corte de Madrid con el objetivo de llevar a feliz término la idea que ya tenía la monarquía de crear la enseñanza veterinaria en España. El nuevo Centro, ubicado donde hoy se levanta la Biblioteca Nacional, recibió el nombre de “Real Colegio” por tratarse de una institución militar, (que además llevaba anexa una “Escuela de Equitación” que nunca llegó a funcionar), y a la que tenían que incorporarse los alumnos militares de las diferentes unidades del ejército, y “Escuela” por admitir la incorporación de alumnos civiles de cada uno de los reinos de España. Poco tiempo después se generalizó la denominación de “Real Escuela de Veterinaria”. Los sucesivos tomos de los “Elementos de Veterinaria” que aparecieron a partir de 1797 ya recogen el título de “Real Escuela Veterinaria” desapareciendo de la documentación la denominación de “Colegio”. Quedó

sancionada esta denominación en 1800 cuando se aprueban las primeras Ordenanzas del Centro.

Este Centro, de naturaleza militar, fue recogido como una unidad más del ejército en la revista “Estado Militar en España”. Figuraba delante del Cuerpo de Estado Mayor y detrás de la Superintendencia de Penas. A partir del año 1833 deja de figurar la Escuela de Veterinaria en la precitada revista como Centro Militar de Enseñanza^{vii}.

Durante la invasión napoleónica Malats, para no jurar acatamiento al nuevo rey, abandona la Corte en 1809 y se incorpora al Ejército del Centro en donde realiza las funciones de mariscal mayor. Dado el enorme efectivo caballar se le pone a su disposición ocho auxiliares de veterinaria. Combate en la Guerra de la Independencia con su antiguo Regimiento, conocido ahora por el nombre de “Regimiento de Lusitania 8º de Dragones”. Esta Unidad participa en las acciones de la Roca, Ronquillo, Aracena y Alcalá la Real (1810), y Santa Engracia, batalla de la Albuera, batalla de Usagre, Cáceres y ataque por sorpresa de Arroyomolino (1811). Hay que decir que con anterioridad el Lusitania nº8 (bajo el nombre de Regimiento de Cáceres nº8 de Dragones) había participado en las batallas de Tudela (1808) y Almonacid, donde extrema su valor, combate de la Solana, batalla de Tamames donde consigue por su comportamiento un escudo con el lema “Venció en Tamames”; acción de Medina del Campo donde toma una batería, batalla de Alba de Tormes dando prueba de una disciplina admirable, combate de la Cuesta del Madero, batalla de Ocaña rechazando las repetidas cargas de la Caballería imperial (1809). Una vez finalizada la Guerra de la Independencia las posteriores depuraciones que se llevaron a cabo en los diferentes niveles de la administración también alcanzaron a la Real Escuela de Veterinaria, donde Malats alcanzó un nuevo protagonismo por esta circunstancia.

Las publicaciones de Malats.

Su primera obra la tituló “*Nuevas observaciones físicas concernientes a la economía rural, cría, conservación y aumento del ganado caballar, con varios asuntos interesantes sobre la salud pública*”. Fue publicada en Madrid en 1793 y dedicó la obra al Príncipe de la Paz don Manuel Godoy. Debemos aclarar que Godoy había sido el protector de Segismundo Malats y según se desprende de sus memorias el artífice y ejecutor de la creación de la enseñanza reglada y normalizada en España. Pero con rigurosidad tenemos que decir que la Corona estaba interesada en la creación de esta enseñanza desde el reinado de Carlos III. Como es de suponer la creación de la Real Escuela tuvo muchos padres pues recibió impulsos y ayudas, no solo de la Corona, sino por parte de gente muy principal como el conde de la Cañada, conde de Campo de Alange, duque de la Alcudia, príncipe de Monforte (por entonces Teniente General e Inspector General de Dragones) y con mayor o menor interés de todos los Ministros del gobierno. Muy poco después, pero en el mismo año, comienza su obra titulada

“Elementos de Veterinaria que se han de enseñar a los alumnos del Real Colegio de Veterinaria de Madrid”. La redacción de estas publicaciones era de obligado cumplimiento para todos los profesores que debían impartir la docencia en los diferentes centros de enseñanza. Malats se vio así obligado a preparar un texto que siguiesen los alumnos que acudían de todos los reinos a la Corte para aprender la ciencia y el arte de una nueva profesión. La primera clase que se impartió en el Real Colegio la pronunció Segismundo Malats. Con el título de “Oración de la Veterinaria” se dirigió a los primeros alumnos y a gente muy principal del gobierno y de la nobleza. La lección tuvo lugar el 18 de octubre de 1793 y en palabras del Dr. Pérez García^{viii} “...fue un trabajo muy interesante, documentado, y hoy publicación valiosa de la historia de la profesión veterinaria”.

Conclusión

El Regimiento de Caballería Ligero Lusitania nº8, heredero de los Dragones de Lusitania de 1709, celebra a finales de año su tercer centenario. Segismundo Malats sirvió en sus filas y fue nombrado en 1792 primer director del Real Colegio-Escuela de Veterinaria de la Corte de Madrid. Fue autor principal del primer libro de texto que tuvieron que estudiar los primeros veterinarios. Queda claro que existe una conexión entre los Dragones de Lusitania y la creación de la enseñanza reglada y normalizada de la nueva Ciencia Veterinaria.

ⁱ Con motivo de celebrarse en Barcelona los días 17 y 18 de noviembre las “V Jornadas Nacionales de Historia de la Veterinaria” la alcaldesa de Santa Eugenia de Berga Dña. Tió Prat de Saba descubrió una placa en la entrada principal del Ayuntamiento para recordar a sus convecinos que un hijo del pueblo Segimon Malats i Codina había participado de forma activa y comprometida en la creación de la enseñanza veterinaria.

ⁱⁱ Pérez García, J. M.: 2000. D. Segismundo Malats i Codina, ilustre catalán fundador de la enseñanza veterinaria en España, en *Conferencias y Comunicaciones de las V Jornadas Nacionales de Historia de la Veterinaria*. Facultat de Veterinària de la UAB-Col·legi Oficial de Veterinaris de Barcelona. Barcelona, 17 y 18 de noviembre.

ⁱⁱⁱ Dalmau i Font, A.: 2000. Santa Eugènia de Berga, bressol de Segimon Malats?, en *Conferencias y Comunicaciones de las V Jornadas Nacionales de Historia de la Veterinaria*. Facultat de Veterinària de la UAB-Col·legi Oficial de Veterinaris de Barcelona. Barcelona, 17 y 18 de noviembre.

^{iv} Recomendamos la lectura del trabajo titulado “Aportación a los nombramientos de Segismundo Malats (c. 1747-1826) en la Real Caballeriza” y realizado por Ángel Salvador Velasco y col., en el libro de *Actas del XXXVII International Congress of the World Association for the History of Veterinary Medicine*, celebrado en León del 21 al 24 de septiembre de 2006.

^v Moral Roncal del A. M.: 1994. Los socios militares de la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País (1775-1815). *Militaria, revista de cultura militar*, nº6. Servicio de Publicaciones. Universidad Complutense Madrid.

^{vi} Salvador Velasco, A.: 2006. “Exclusión de Segismundo Malats (c. 1747-1826) de la real caballeriza, intervención de Bernardo Rodríguez (c. 1756-1819) en *Actas del XXXVII*

International Congress of the World Association for the History of Veterinary Medicine, 21-24 de septiembre. León.

^{vii} Moreno Fdez-Caparrós, L y Pérez García, J.M.: 1995. La Escuela de Veterinaria en la publicación "Estado Militar de España (1826-1833). *Libro de Actas de las I Jornadas Nacionales de Historia de la Veterinaria*. Madrid, 29-30 de junio. Facultad de Veterinaria de la UCM.

^{viii} *Ibid.*: 2